

AUTORES EMINENTES EN PSICOLOGIA.
UN ESTUDIO CUANTITATIVO A TRAVES DE SIETE REVISTAS

Heliodoro CARPINTERO.
Esteban PEREZ-DELGADO.
Francisco TORTOSA GIL
Departamento de Psicología Básica,
Metodología, Psicobiología
y Psicología Social.
Universidad de Valencia

Preliminares al análisis de citas y a la historia de la psicología

El progreso científico normal en un campo es siempre conseguido por la acumulación de conocimiento, en el cual nuevas ideas son incorporadas a las previamente aceptadas. Esto no significa ningún rechazo a las teorías kuhnianas de las revoluciones científicas. Pero una vez un paradigma está establecido, la exploración de ese campo tiene un carácter aditivo. En este proceso, las referencias bibliográficas sirven como nexo explícito entre trabajos antiguos y recientes, y ofrecen información no ambigua sobre aquellos autores relevantes y trabajos tomados como base para investigaciones ulteriores.

El estudio de las citas en las publicaciones científicas ha sido considerado como un método válido para determinar muchas dimensiones sociales en cada campo. Como Cronin dice acertadamente, "metafóricamente hablando, las citas son huellas congeladas del paisaje de los logros académicos, huellas que son testigos de la trayectoria de las ideas" (Cronin 1984, 25). Una de esas dimensiones sociales es la estratificación de los científicos, y la consolidación de algunos grupos de autores eminentes en un campo (Garfield 1979; Carpintero y Peiró, 1983). Como Cole y colaboradores han sugerido, "el sistema de estratificación en la ciencia opera para preservar el consenso" (Cole y colaboradores, 1978, 213), y para mantener el paradigma teórico alrededor del cual ese consenso existe.

Cada cita bibliográfica establece claramente una dimensión común entre dos trabajos, la citante y la citada, y el grupo de citas que aparecen en una publicación marcan el "contexto mínimo" a tener en cuenta para una adecuada

comprensión del trabajo en cuestión. Cuando se construye una red de citas para un campo científico, se detecta su literatura fundamental y base de investigación, y puede delinearse así con cierta exactitud la aceptación paradigmática de ciertas ideas en la comunidad científica

Las revistas son los canales normales para la diseminación de información científica. Sirven principalmente a la comunicación formal en la ciencia, y sus políticas editoriales son normalmente guiadas por los intereses y posiciones dominantes de la comunidad científica a la que sirven. Como escribió Garvey (1979, 69) . "el artículo científico...es la unidad básica de la revista científica, que provee un sistema para la comunicación pública, formal y ordenada entre científicos", y de esa manera se vuelve central para un conocimiento que tiene que ser público y abierto a toda persona como ser racional.

Un estudio de siete revistas psicológicas

En un artículo anterior, ofrecimos resultados de un estudio sobre autores eminentes en la psicología americana, a través del análisis de citas en publicaciones de tres revistas americanas: *American Journal of Psychology* , *Psychological Review* y *Psychological Bulletin*, desde su fundación hasta 1945 (Carpintero y col. ,1983).

Ahora intentamos añadir nuevas piezas de información tras ensanchar nuestra area de estudio a otras revistas y países. Las revistas añadidas son el *Journal of Experimental Psychology* (también una publicación norteamericana, como las anteriores), dos publicaciones británicas (*Mind* y *British Journal of Psychology*), y una francesa , *L'Année Psychologique* - todas ellas hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

A continuación presentamos algunas características generales de estas revistas, a fin de hacer más fácil las comparaciones que se delineen.

Mind es la revista más antigua incluida en nuestra muestra. Hay que considerarla como una publicación parcialmente filosófica y parcialmente psicológica. Fundada en 1876 por el gran asociacionista inglés Alexander Bain, también su propietario, la revista inicialmente se focalizó en problemas de filosofía de la mente, y se mantuvo bastante cerca de los temas planteados por los asociacionistas británicos. Su primer editor, el filósofo G.C. Robertson, un discípulo de Bain, fue encargado de la tarea entre 1876 y 1891. Después el editor fue un psicólogo ,G.F. Stout, quien se ocupó de la revista entre 1892 y 1920. Por estos mismas fechas la recién creada "Mind Association" obtuvo la propiedad de la publicación y algunos psicólogos bien conocidos como Titchener y Ward fueron invitados para integrar el consejo editorial. En tiempos más recientes, un filósofo, G.E. Moore, editó la revista, también con la ayuda de F.C. Bartlett. *Mind* parece haberse transformado más en una revista filosófica tras la fundación del *British Journal of Psychology*, en 1904, pero de todas formas los temas teóricos sobre filosofía de la mente y las cuestiones

psicológicas básicas de ninguna manera han desaparecido de sus páginas. De ahí que sea posible encontrar en ella muchas publicaciones importantes de Wundt, Cattell, Hall, Ribot, Binet, Baldwin, Titchener, McDougall, Helmholz o James.

The *British Journal of Psychology*, como se ha dicho, fue fundado en 1904, por dos científicos bien conocidos, el psicólogo J. Ward y el antropólogo W.H.R. Rivers. Su propósito fue dar cobertura informativa a todas las áreas de la psicología científica. Entre los miembros de su consejo editorial encontramos a C.S. Myers, McDougall, Sherrington o Spearman. Cuando Myers finalmente sucedió a Ward como editor, en 1910, con asesoramiento de hombres como Brown, Yule o Watt, la revista claramente fijó su atención en cuestiones experimentales. Unos años más tarde, la publicación llegó a ser el órgano de expresión de la Sociedad Psicológica Británica (1914). Desde 1924, las tareas editoriales fueron dirigidas por F.C. Bartlett. Algunos temas recibieron especial cobertura, especialmente aquellos relacionados con el estudio experimental y correlacional de procesos psicológicos, cuestiones metodológicas, y algunas líneas de teoría aplicada a campos de la educación, organización y entornos clínicos. La revista incluía principalmente trabajos de psicólogos británicos; entre sus contribuidores destacados podemos encontrar los nombres de Thomson, Pear, Spearman, Myers, McDougall, Vernon, Zangwill, Thoules, Brown o Watt.

La revista francesa, *L'Année Psychologique* fue fundada en 1894 por H. Beaunis y Alfred Binet, aunque también ayudaron T. Ribot y V. Henri. Es posible establecer dos épocas claramente diferenciadas en su historia, de acuerdo con sus editores respectivos; Binet fue el primero, luego sucedido por Piéron. Binet estaba interesado sobre todo en editar en la revista sus propios resultados experimentales, hechos con sus colaboradores en su laboratorio, y también incluyendo revisiones bibliográficas sobre muy diversa temática psicológica. En este primer período podemos considerar como autores sobresalientes, aparte de Binet, hombres como Bourdon, Beaunis, Simon, Larguier des Bancels, Ribot, Flournoy, Claparede y H.C. Warren. Tras la muerte de Binet, Piéron tomó la dirección (1913) y un nuevo grupo de investigadores y científicos parece haber dominado la revista: Dumas, Blondel, Guillaume, Fessard, Fraisse, Lahy, Meyerson o Zazzo. En cuanto a la temática, la psicología sensorial experimental, psicofisiología, psicología comparada, y psicología aplicada, se convirtieron en los campos principales elaborados en sus páginas. Entre sus autores altamente productivos, aparte de sus dos editores, también se incluyen Simon, Vaschide, Henri, Bourdon y Féré -en la primera época- y Durup, Fessard, Foucault y Lahy -en la segunda.

Ahora volvamos a la escena americana. Su revista más antigua *American Journal of Psychology*, fue fundada en 1887 por G.S. Hall. Su propósito era la divulgación de la investigación experimental de laboratorio y ampliar los canales de comunicación de la psicología americana., entonces forzada a aparecer en publicaciones europeas como Mind o Philosophische Studien. Probablemente como consecuencia de la aparición de la nueva revista Psychological Review, Hall incluyó los nombres de E.B. Titchener y

E.C.Sanford como editores de su empresa, también acompañados por otros consejeros extranjeros como Beaunis, Delboeuf, Henri, Kulpe, Waller... La influencia de Titchener crecía continuamente, y se convirtió en el único editor de la revista, en 1920, después de que Dallenbach obtuviera la propiedad de la revista. Cinco años más tarde renunció a ese cargo, y cuatro de sus antiguos discípulos fueron encargados de responsabilidades de edición: E.G. Boring, M.I. Bentley, M. Washburn y el mismo Dallenbach; alrededor de ellos había un gran consejo editorial, bajo cuya influencia la revista abrió sus páginas a un gran número de temas y áreas problemáticas, siempre con un tratamiento experimental, y prestando gran atención a cuestiones instrumentales y metodológicas. Entre la vasta lista de sus contribuyentes, nos referiremos solamente a algunos de los más prolíficos y mejor conocidos, como Titchener, Sanford, Hall, McGeoch, Helson, Thorndike, Stevens, Jacobson, Hunt y Fernberger.

Psychological Review apareció en 1894, como resultado de las crecientes dificultades y malentendidos que llenaban las relaciones entre G.S. Hall y sus colegas. Por esta razón, J. McKeen Cattell and J.M. Baldwin finalmente decidieron crear una nueva revista, que desde su nacimiento se convirtió en el principal canal de comunicación para el funcionalismo americano. La nueva publicación incluía trabajos experimentales de laboratorio, artículos de revisión y trabajos más teóricos. Al paso de los años, muchos cambios tuvieron lugar en su escena. Cattell renunció como editor y se marchó, substituído por Warren, en 1904; algunos años más tarde, como resultado de un asunto personal, Baldwin fue forzado a abandonar el escenario académico y vendió sus derechos en la revista a Warren. Durante algunos años J.B. Watson actuó como director (1909-15) hasta la fundación del *Journal of Experimental Psychology*, momento en el cual Warren orientó el *Psychological Review* de un modo más teórico y conceptual. Amplias cuestiones metodológicas, estudios históricos y discusiones alrededor de cuestiones psicológicas más básicas llenaban las páginas de la revista. Cuando H.S. Langfeld tomó cargo de editor, desde 1934, fue capaz de mantener la misma política. Como resultado de estos esfuerzos la revista ofrecía una cantidad considerable de trabajos de algunos de los más famosos psicólogos americanos de aquellos años, como H. Carr, J. Angell, E.L. Thorndike, E.C. Tolman, C.L. Hull, R.S. Woodworth, E.G. Boring, L.L. Thrustone, H. Munsterberg or K. Dunlap, entre otros.

Del *Psychological Review* surgieron otras dos revistas: the *Journal of Experimental Psychology* y el *Psychological Bulletin*, ambas incluidas en nuestro estudio.

El *Journal of Experimental Psychology* fundado por Warren en 1916, fue creada para dar lugar a los trabajos de laboratorio, crecientes en número, y para ofrecer descripciones e información sobre nuevos instrumentos para la investigación psicológica. Desde el principio sufrió bastantes cambios, y pueden señalarse algunos períodos muy estrechamente relacionados con sus deferentes editores. Su primer editor, Watson (1916-25), acentuó cuestiones experimentales y fisiológicas. Algunos años más tarde fue vendido a la American Psychological Association, y su nuevo editor, S. Fernberger dirigió

muy acertadamente la revista de modo que se convirtió en el verdadero órgano de expresión de la psicología experimental americana de los años 30. Especialmente orientada hacia la psicología científica dura, hay que incluir entre sus autores destacados a S.H. Bartley, H. Cason, R.C. Davis, C. Ferree, C.I. Hovland, J.A. McGeoch, H. Scholssberg, E.L. Thorndike, y muchos otros.

Es importante mencionar que estas revistas psicológicas parecen actuar como canales de varias clases, si consideramos sus diferentes maneras de tratar información. En nuestro estudio, algunas dimensiones han sido tomadas en cuenta (ver Tabla I). Primeramente, todas las citas incluidas en sus artículos fueron registradas, y almacenadas en un fichero de datos. Aparece claramente que estas revistas han sido el vehículo de la comunicación científica desde distintos puntos de vista.

Hay una revista que cuenta con más del doble de número de citas que las siguientes: *Psychological Bulletin* ofrece 52.356 citas, es decir, un 41.1% de todas las incluidas en las siete revistas. Hay otras que parecen situarse en un nivel medio: *American Journal of Psychology*, con 23.448 citas (18.4%); *Psychological Review*, con 15.274 (11.99%); y *Journal of Experimental Psychology*, con 14.998 (11.77%). A un nivel más bajo tenemos las tres revistas restantes: *L'Année Psychologique*, con 7.472 citas (5.86%); *British Journal of Psychology*, con 7.169 (5.62%), y *Mind*, con 6.673 (5.23 %).

El gran volumen de citas en el *Psychological Bulletin* es claramente una consecuencia de su condición de revista de revisión. Muchos de sus trabajos han contenido una media de 40 citas, lo que es normal para artículos de revisión que ofrezcan una amplia perspectiva bibliográfica sobre algún tema. Por su parte, la media baja de citas por artículo en *Mind* es parcialmente debida al hecho de que muchos de sus trabajos (más del 35%) no incluyen ninguna cita bibliográfica, lo que es más común en filosofía que en psicología. Considerando todos estos datos, parece que un trabajo psicológico publicado incluye una media de alrededor 10 citas, un rasgo bien establecido en la literatura periódica psicológica (Carpintero, 1981). Como Price correctamente apuntó hace algunos años, los trabajos de revisión de la literatura reciente contienen gran número de citas, en contraste con artículos "ex-cátedra", que frecuentemente ofrecen la opinión personal de autores muy conocidos, con sólo unos pocas citas (Price, 1970).

Pero, al mismo tiempo, estas revistas también presentan algunos rasgos comunes, que podrían ser tomados como indicadores de una profunda estructura de hábitos científicos bien enraizados en nuestra comunidad científica. Estas revistas parecen concentrar sus citas en un pequeño núcleo de autores bien conocidos, que son citados a un nivel más alto que el autor medio. Aquí encontramos el hecho de la estratificación en la ciencia, mencionado anteriormente, y también la visibilidad diferencial de los autores que trabajan en el campo. Es bien sabido que cuando el campo de estudio está bien y adecuadamente definido, el número de citas recibidas por cada autor se toma como indicador bruto del impacto de su trabajo en la comunidad científica en esa área de estudio.

Autores altamente citados en las revistas

Hemos tomado en consideración en nuestro estudio los 20 autores más citados en cada revista, formando un conjunto final del 103 nombres distintos. Algunos de ellos aparecen altamente citados por dos o más revistas (N=23, eso es, a 22.4%) (ver Tabla II), pero la gran mayoría ven restringida su eminencia a una revista específica. Estos datos están de acuerdo con los hallazgos de Lawler and Lawler (1965), entre otros, que han encontrado un alto grado de especificidad en las citas en nuestro campo. Parece que en psicología no hay un grupo de nombres bien establecido que pueden ser tomados como la tradición "fundamental" de la disciplina, y una variedad de marcos de referencia coexisten para los psicólogos trabajando en distintos temas, no totalmente separados entre ellos.

Es interesante ver las tendencias particulares que parecen dominar en estas revistas, inferidas a partir de sus autores más citados.

Ahora volvamos a la revista británica *Mind*. Como dijimos antes, debiera considerarse tanto filosófica como psicológica. Inicialmente interesada en los problemas de la nueva psicología experimental, gradualmente cambió su línea editorial centrándola alrededor de la filosofía. Su autor más citado, el filósofo Francis Herbert Bradley, casi duplica el número de citas del siguiente, el psicólogo (pero también filósofo) William James (253 citas al primero, frente a 157 del segundo). La revista presenta como autores visibles en el primer período, a parte de Kant y Hegel, a algunos autores funcionalistas clásicos, es decir, vivos y productivos que influyen en las percepciones dominantes de sus contemporáneos, y cuyo peso está bien acreditado por el gran volumen de citas evocado por sus trabajos. Entre estos clásicos mencionaremos los filósofos Bradley, Schiller, Taylor, los asociacionistas St. Mill, Bain, y Spencer, y psicólogos ingleses como Ward y Stout; el único psicólogo extranjero a detectar aquí es W. Wundt (cuya importancia para la filosofía no debiera pasarse por alto), y W. James, también un hombre situado entre la filosofía y la psicología. En el segundo período, los grandes filósofos griegos Platón y Aristóteles, y pensadores modernos como Descartes, Spinoza, Locke, Berkeley y Hume son autores muy visibles, como también filósofos contemporáneos como Bosanquet, Moore y Bertrand Russell. La alta visibilidad de estos psicólogos parece basarse en las frecuentes citas a algunos de sus manuales generales. Ese es el caso de *Grunzuge der Physiologischen Psychologie* de Wundt, *Principles of Psychology* y *Psychology Briefer Course* de W. James, *Textbook of Psychology* y *Analytic Psychology*, de Stout, el artículo de Ward en la *Encyclopaedia Britannica*, o *Medizinische Psychologie* de Lotze.

En comparación con *Mind*, el *British Journal of Psychology*, desde sus mismos principios, ofrecía claramente una aproximación experimental a cuestiones psicológicas. Aquí también la influencia nacional parece dominar las tendencias en las referencias bibliográficas: más de la mitad de los nombres muy citados son autores nacidos en Inglaterra; los autores extranjeros citados

pertenecen a un rango muy alto de eminencia. Encontramos aquí figuras alemanas de la importancia de Koffka y Kohler, y el fundador del psicoanálisis S. Freud; el experimentalista francés Binet, y el asociacionista americano Thorndike (fundamentalmente por la influencia de su *Educational Psychology*). Entre los psicólogos británicos encontramos claramente representada su tradición factorialista y experimental en el estudio de la inteligencia, con nombres como Spearman, Burt, Thomson, Brown y Stephenson; también el acercamiento multivariado a los problemas de la inteligencia y la personalidad con R.B. Cattell; la investigación psicométrica -Garnet y Pearson- ; el acercamiento más sistemático y filosófico representado por G.F. Stout; la psicología experimental (Titchener, McDougall, Myers, Bartlett, Watt, Pear); neuropatología (Head) y antropología (Rivers). Surge una fuerte tradición bien centrada en procesos cognitivos, con una metodología cuantitativa particularmente adecuada para abordar cuestiones psicológicas.

La revista francesa *L'Année Psychologique*, ofrece una imagen de la psicología en su mayor parte construida a partir de nombres y materiales franceses. Conducida por Binet y Pieron, sucesivamente editores de la revista, la lista de autores altamente citados incluye solamente figuras europeas, fundamentalmente de tradición francesa, y en muchos casos relacionadas con cuestiones psicofisiológicas. Aquí encontramos al funcionalista suizo Claparede, interesado en psicología infantil y educacional; el gran clásico del estudio correlacional de la inteligencia C. Spearman; psicofisiólogos y experimentalistas como Pieron, Bourdon, Adrian, Lapique, Hecht, Durup, Charpentier, Kiesow, Marinesco o Muller; psicopatólogos como Ribot, Janet, Feré o Broca; psicólogos aplicados a la industria, como Joteyko y Treves, o psicólogos comparados como Bohn. Los análisis de citas también evocan un viejo debate, sobre una supuesta radiación N, que un físico francés pretendía haber descubierto y contra la cual Pieron tomó parte decisiva. Lejos de la imagen histórica convencional del pasado que se ofrece en los libros de texto, la imagen que emerge de esta revista muestra la variedad de tradiciones nacionales, hecho también detectado en el caso de las publicaciones británicas.

Si atendemos a las revistas americanas, nos encontramos una imagen distinta al panorama europeo. El *American Journal of Psychology*, fundado por G. Stanley en 1887, parece presentar en posición relevante el trabajo de experimentalistas bien conocidos, que podían ser incluidos en una de las dos categorías siguientes: la tradición alemana, y el estructuralismo de Titchener desarrollado fundamentalmente en la universidad de Cornell, centro del imperio científico de Titchener. En sus páginas se advierte la gran importancia de la tradición europea para esta revista. Once de sus 20 autores más citados aquí son científicos nacidos en Europa, y ocho de ellos son autores alemanes. Titchener se coloca en la cabeza de la lista, sólo aventajado por su maestro Wundt, que ocupa el primer lugar muy destacadamente sobre el resto de los demás autores. Aquí encontramos bien representada la tradición del estudio experimental de los sentidos -Helmholz y Stumpf-, memoria -Ebbinghaus- y pensamiento -Kulpe-; gualtistas como Kohler y Koffka, y el experimentalista francés A. Binet; pero también incluye al fundador del psicoanálisis, Freud,

cuya importancia para la psicología fue enfatizada por G.S. Hall, el fundador de la revista. El grupo americano de autores incluye a James, Thorndike, Fernberger (altamente citado por sus trabajos sobre cuestiones psicofísicas), el propio S. Hall, y un núcleo de autores muy cercanos a Titchener como Washburn, Bentley, Boring, Dallenbach y Calkins.

Por su parte el *Psychological Bulletin* sólo incluye en la cabeza de la lista autores bien conocidos de la tradición americana -con la adición de Pavlov-, y se concede un gran espacio a aquellos psicólogos que han investigado en temas como aprendizaje, tests mentales y psicología educativa. Thorndike, Watson, Gates, Hull, Lashley, Peterson, McGeoch, todos ellos integrantes de la tradición del aprendizaje. Thurstone, Pintner, Wells o Terman pueden ser agrupados bajo el título de tests y psicometría. Hay también experimentalistas como Hollingworth, Dunlap, Boring (altamente citados por su trabajo en psicofísica sensorial), psicólogos comparados como Yerkes y Hunter, y psicólogos evolutivos como Lehman y Gessell. Estos datos cuadran bien con el propósito general de la revista, fundada para publicar informes y revisiones, ofreciendo un panorama crítico de la investigación vigente en distintos campos.

No se obtiene una imagen muy distinta del *Journal of Experimental Psychology*, también centrado en la psicología americana, con la inclusión de Pavlov como el único nombre extranjero que entra en cabeza de lista. Aquí encontramos dedicada al aprendizaje entre los autores citados, de acuerdo con la tendencia experimental que ha dominado la revista desde su fundación en 1916: Hull, Tolman, Skinner, Lashley, Dodge, Razran, Cason, McGeoch, Hilgard, Hovland. Hay también experimentalistas más orientados hacia la psicología sensorial, como Ferree o Fernberger; o hacia la psicofisiología aplicada como Freeman, Travis, Bills o Darrow; neurofisiólogos como Jasper (quizás también Lashley debía figurar aquí), o un clásico de la psicología experimental como R.S. Woodworth, cuyo bien conocido libro de texto hizo época.

La última revista a considerar aquí, *Psychological Review*, fundada en 1894 por Baldwin y James McKeen Cattell, parece incluir entre sus autores más citados a nombres representativos de las escuelas de pensamiento que dominaban la arena americana en la primera parte de nuestro siglo: estructuralistas, como Wundt y Titchener; funcionalistas como James, Dewey, Baldwin o Carr; gualtistas como Kohler, Koffka o Lewin; behavioristas como Watson, Hull o Tolman; asociacionistas como Thorndike; factorialistas como Spearman; teóricos del aprendizaje como Dodge y Dunlap; psicólogos hórnicos como McDougall; experimentalistas como Woodworth y Boring...Podría decirse que esta revista nos proporciona el cuadro de la historia de la psicología más acorde con el ofrecido por los historiadores de la disciplina desde una perspectiva americana. Otra imagen paralela podríamos obtenerla de las bien conocidas obras completas editadas por Murchison sobre los "sistemas de la psicología" en 1925 y 1930, respectivamente.

Comentarios sobre las tendencias nacionales en psicología

Esta exhaustiva revisión de los varios nombres que aparecen en las diferentes revistas aquí estudiadas nos plantea con nueva luz la cuestión de las psicologías nacionales, y su problemática realidad. Por lo menos parece que, de acuerdo con nuestros datos, es posible afirmar la dominancia de "autores domésticos", y la limitada atención prestada a los extranjeros en estas publicaciones. Hace un siglo Ribot podía hablar de dos líneas existentes en psicología: la inglesa y la alemana, y también podía caracterizar las dos con rasgos diferenciales. Principalmente sugirió que la tradición inglesa estaba sobre todo orientada a la descripción naturalista de los procesos mentales, que son considerados como fenómenos asociados a condiciones antecedentes o a algunas consecuencias físicas. La tradición alemana, por su parte, se enfoca hacia la explicación de los procesos psíquicos desde sus bases psicofisiológicas. Esta imagen sencilla emerge de sus bien conocidos libros *La psychologie anglaise contemporaine* y *La psychologie allemande contemporaine*, cuyos títulos claramente sintetizan este tema. Posteriormente el ideal de una ciencia universal no atada a ningún país ha oscurecido ocasionalmente el hecho cierto de la consistencia real de las tendencias nacionales en investigación y teorización, pero, en cuanto a nuestros datos de visibilidad de autores, nos vemos obligados a admitir estas tendencias nacionales en psicología. Esto parece bien establecido en nuestros resultados, que muestran la dominancia de psicólogos franceses en *L'Année Psychologique*, de los psicólogos británicos en el *British Journal of Psychology*, y autores americanos en el *Psychological Bulletin* o en el *Journal of Experimental Psychology*. Es claro también que ha habido esfuerzos para conseguir una visión más amplia, como la representada en el *Psychological Review*, pero quizás esto debiera tomarse más como la excepción que la regla. Es un hecho bien conocido que la visión dominante en los libros de texto norteamericanos de historia de la psicología está centrada sobre su propio pasado, prestando mucha menor atención a otras tradiciones nacionales. Como Hebb escribió hace algunos años "en gran medida la psicología americana de hoy es la psicología" (Hebb 1960. 735); pero, sin negar eso, es también verdad que esta afirmación debe ser también contrastada y limitada por un adecuado reconocimiento de las diferentes tradiciones nacionales en la psicología contemporánea.

Ahora volvamos a la consideración de la dimensión común que puede ser descubierta bajo estas publicaciones, a partir de las referencias a los autores más citados.

En primer lugar, es digno de mención que sólo dos hombres aparecen como altamente citados en los tres países (Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos). Estos son A. Binet y Ch. Spearman. Ambos nombres determinan una línea que puede ser caracterizada por las pruebas mentales y el estudio y medida de la inteligencia y las habilidades en el hombre. Este hecho quizás podría pensarse como indicativo de una psicología internacional común para estos temas, que no son sólo de interés teórico sino también práctico en el desarrollo

histórico de la psicología científica.

Otro punto interesante es la gran relevancia que debiera darse a la psicología de Thorndike, de acuerdo con nuestros datos. Si no en primer lugar por el mero número de citas, es el único autor que aparece citado en cinco de las siete revistas (sólo exceptuando a Mind y L'Année Psychologique). Podríamos aducir algunas razones para explicar esta importancia: su trabajo reforzó en gran medida la investigación objetiva en el campo del aprendizaje, y su "ley del efecto" ha sido durante años un punto básico tanto para los teóricos como para los psicólogos aplicados; pero, al mismo tiempo, sus tratados fundamentales sobre psicología educativa dieron un apoyo amplio a una gran cantidad de investigación en ese campo aplicado. Sus trabajos han recibido gran atención desde la psicología animal, así como de aquellos más orientados hacia problemas de la mente humana.

Los nombres obtenidos de las revistas incluyen desde luego a los líderes de las escuelas psicológicas principales, tal como se presenta en muchos trabajos históricos en nuestra disciplina. Y entre los nombres comunes se detecta una hiperrepresentación de la psicología americana (12 de 23 nombres, un 52.17% del grupo entero) en comparación con nombres procedentes de otras tradiciones (5 de Gran Bretaña , 4 de Alemania , 1 de Rusia y 1 de Francia).

En una comparación con un estándar de eminencia, como la lista de Annin-Boring-Watson (Brozek & Evans 1977), aparece claramente que hay sólo una coincidencia parcial entre el grupo de nombres de la lista y del grupo que surge del estudio de las revistas. Los 23 nombres comunes encontrados en las revistas están incluidos en la lista en su totalidad (exceptuando a Boring, uno de los autores que prepararon la lista y que de forma comprensible no fue incluido en ella), pero no todos son considerados merecedores del más alto nivel de eminencia. Encontramos que 16 de ellos se sitúan en el rango más alto (rango 27), uno en el rango 26, uno en el 24, uno en el 22, dos en el 20 y uno en el 18.

Por el contrario cuando comparamos con nuestros datos los 53 autores situados en el rango más alto de la mencionada lista, puede verse que más de la mitad de ese grupo no aparece entre nuestros 23 autores comunes y visibles, y 20 no están si quiera entre los 103 autores más citados en las 7 revistas. Es un dato atener en cuenta cuando tratamos con los problemas de los indicadores de eminencia, pues revela que las evaluaciones a través de jurados no nos proporcionan las mismas imágenes que las resultantes de evaluaciones a partir del número de citas bibliográficas.

Evolución temporal de la visibilidad. Algunos ejemplos

La evaluación del impacto obtenido por un autor o un trabajo en un campo científico a través de un análisis de citas no se restringe a una dimensión meramente cuantitativa. También posibilita un estudio de la evolución temporal

de ese impacto. El volumen cambiante de citas evocado por un autor, año tras año, nos da información interesante no sólo sobre el nivel o grado de eminencia, sino también sobre el perfil de su influencia a través del tiempo. A continuación presentamos algunos casos de interés.

En primer lugar es posible estudiar las tendencias de las citas a Wundt en dos revistas similares, *American Journal of Psychology* y *Psychological Review*, que realmente parecen ofrecer perfiles muy parecidos. En la primera ha recibido constantemente alrededor de 8 citas por año, con grandes picos entre 1908 y 1813. El hecho se debe a algunos artículos de revisión de los trabajos de Wundt escritos por E.B. Titchener y sus colaboradores, que introdujeron una distorsión algo artificial en su perfil. Desde 1926, la tendencia parece decrecer a una media de 2 citas por año, hecho relacionado con el momento en que Titchener abandonó la revista. En la segunda revista el número total de citas recibidas por sus trabajos es más pequeño que en la primera, pero aquí también aparece una cierta estabilidad con una media de 3 ó 4 citas por año hasta 1930, y otras citas esporádicas después de esa fecha. Es claro a partir de estos datos que la atención prestada a esta revistas parece haber surgido tras la aparición de la traducción inglesa de sus *Lectures on Human and Animal Psychology* (1894) y disminuyó alrededor del año 1930 con el advenimiento de la era de las escuelas en los EE.UU (fig. 1).

Algunas revistas testifican la continua influencia de William James. Podemos considerar las citas que recibió en *American Journal of Psychology* y *Psychological Review* (Fig. 2). En la primera revista casi consiguió 5 citas por anualmente antes de 1930 y alrededor de 2 después de ese momento; un primer pico aparece enseguida de la publicación de sus *Principles of Psychology* (1890), y un segundo tras su muerte (1910), con dos picos más en 1920 claramente relacionados con estudios monográficos sobre sus trabajos. En la otra revista, la visibilidad de los trabajos de James parece bien establecida en todo el período, sin ningún decremento en 1930, pero aquí también algunos picos que aparecen están supuestamente relacionados con la publicación de los libros de James y con su muerte.

La creciente influencia de E.L. Thorndike en dos revistas, como presentamos aquí (fig.3) ilustra convenientemente la atención creciente prestada al aprendizaje en la psicología americana tras la llegada del conductismo. Puede observarse la creciente influencia de su trabajo tras 1898, año de la publicación de su *Animal Intelligence*, que fue mantenida por sus tres libros sobre *Educational Psychology* (1913-1914) y el flujo continuo de trabajos en años subsiguientes. En *Psychological Bulletin* vemos un agudo crecimiento de la curva alrededor de 1933-34 debido a algunos artículos de revisión sobre aprendizaje publicados por Mc Geoch.

Las dimensiones sociales del impacto científico, al menos en su evaluación mediante las tendencias en las citas, se aprecian claramente a partir de los perfiles de dos psicólogos bien conocidos, A. Binet & E. Piéron, de acuerdo a las referencias que recibieron en las páginas de la revista en la que uno y otro sucesivamente fueron editores (fig 4). Piéron no sólo sucedió a Binet en las tareas editoriales de *L'Année Psychologique*, sino que también le

sustituyó como punto de referencia para psicólogos que publicaban en esa revista, como estos perfiles evidencian. La estrella de Binet claramente decayó después de su muerte, momento en el cual la influencia de Piéron empezó a crecer.

Es claro que este tipo de análisis ofrece grandes posibilidades para el historiador de la psicología, ya que le permite establecer las líneas de aumento o disminución de la influencia de un autor, un trabajo o una teoría, sobre la comunidad científica a través de un indicador tan objetivo como el número de citas. Esto no significa que todas las citas puedan ser consideradas directamente por su valor aparente, pero está más allá de duda que las tendencias de citas a un autor son válidas aunque sean tan sólo indicadores aproximados de la eminencia científica durante un cierto período de tiempo en el seno de una cierta comunidad científica, y como tal deberían tomarse. Huelga mencionar que el uso de tales indicadores siempre demanda una explicación más profunda y detallada que sólo puede obtenerse con un conocimiento directo más profundo de los autores y sus trabajos.

De cualquier modo, pensamos que algunos de los resultados presentados pueden prepararnos el camino para nuevas exploraciones del reciente pasado de la psicología, una ciencia que tras su primer siglo de existencia no queda sin puntos oscuros en su evolución que requieren nuevas exploraciones.

RESUMEN

Una aproximación histórica a la literatura científica que toma el método bibliométrico como herramienta para su trabajo tiene grandes posibilidades a fin de determinar la distribución de eminencia entre el gran número de investigadores que han hecho contribuciones importantes a la psicología. Este acercamiento necesita afrontar una metodología transcultural, ya que no debiera subestimarse la importancia de las tendencias nacionales en nuestra ciencia. El presente trabajo sólo ha intentado ofrecer una visión comprehensiva de algunas posibilidades incluídas en tal aproximación para el historiador de la ciencia.

ABSTRACT

A historical approach to scientific literature that takes the bibliometric approach as a tool for its work has great possibilities in order to determine the distribution of emminence among the great number of researchers that have made significant contributions to psychology. This approach needs to be faced with a cross-cultural methodology, as the significance of national trends should not be overlooked in our science. The present paper only intended to offer a cursory view of some of the possibilities included in such approach for the historian of science.

TABLA 1: UN ESTUDIO DE CITAS EN 7 REVISTAS DE PSICOLOGIA

AÑOS	Número de citas	Artículos publicados	Media artículos citados	Número artículo citados	Media autores citados	Número autores más citados	Media de citas a autores más citados
AJP 1887-1945	23.448	2.196	10,67	6.635	3,53	65	88,17
PB 1904-1945	52.356	1.456	35,95	15.506	3,37	248	52,8
PR 1894-1945	15.274	1.571	9,72	3.532	4,32	40	93,0
JEP 1916-1945	14.998			3.660	4,09	35	85,26
BJP 1904-1945	7.159	867	8,25	2.360	3,03	22	64,82
M 1876-1945	6.673	1.643	4,06	1.731	3,85	16	104,06
L'AP 1894-1945	7.472	566	18,20	2.806	8,66	66	29,15

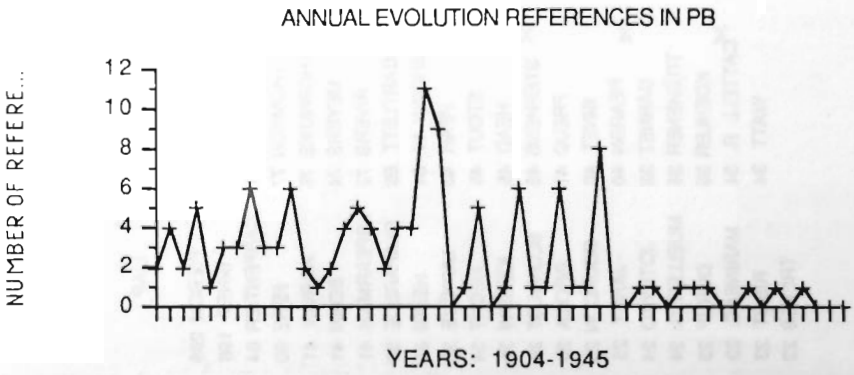
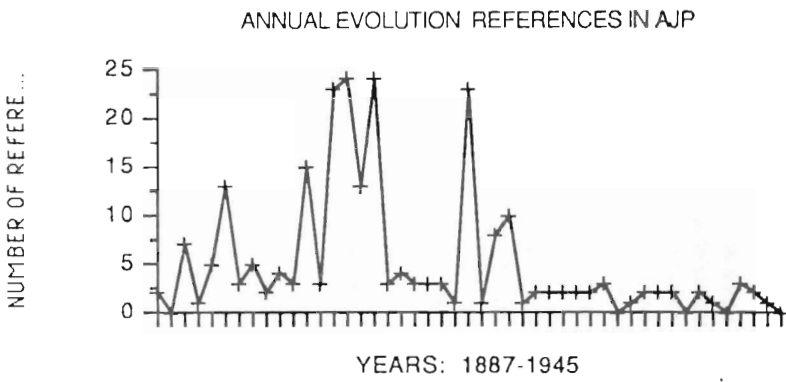
TABLA 2: Autores más citados en 7 revistas de psicología

Autores	AJP	PB	PR	JEP	BJP	MIND	L'AP	TOTAL
THORNDIKE	X	X	X	X	X			728
TITCHENER	X	X	X		X			783
HULL		X	X	X				464
LASHLEY		X	X	X				315
BORING	X	X	X					304
SPEARMAN			X		X			317
WUNDT	X		X			X	X	807
JAMES	X		X				X	481
KOEHLER	X		X		X			294
BINET	X				X			292
PAVLOV		X					X	189
McGEOG		X						257
WATSON		X	X					318
DUNLAP		X	X					188
McDOUGALL			X	X	X			317
KOFFKA	X		X					208
TOLMAN			X					252
WOODWORTH			X					182
DODGE			X					265
FERNBERGER	X							214
FREUD	X			X	X	X		113
WARD	X							133
STOUT				X	X	X		166

TABLA 3. Los autores más citados en las revistas

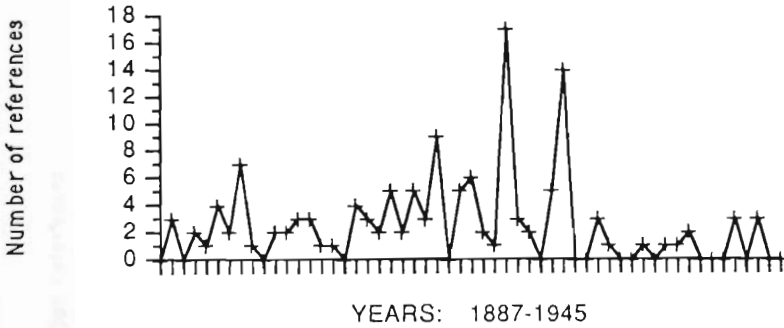
AJP	PR	PB	JEP	MIND	BJP	L'AP
WUNDT 593	THORNDIKE 191	THORNDIKE 228	HULL 197	BRADLEY 253	SPEARMAN 192	PIERON 289
TITCHENER 547	TITCHENER 186	WATSON 157	DODGE 175	JAMES 157	MCDUGALL 167	BINET 198
WASHBURN 261	TOLMAN 180	GATES 137	HILGARD 172	RUSSELL 148	BURT 121	CARPENTIER 64
JAMES 156	JAMES 168	THURSTONE 137	THORNDIKE 142	STOUT 121	THOMSON 77	FERE 60
BORING 153	WATSON 161	PTNER 136	MCGEOGH 131	KANT 120	THORNDIKE 76	ADRIAN 41
BENTLEY 137	HULL 151	YERKES 133	HOWLAND 127	BOSANQUET 105	MEYERS 74	BOHN 41
HALL 129	MCDUGALL 150	MCGEOGH 126	FREEMAN 126	PLATON 102	RIVERS 72	SPEARMAN 41
KOEHLER 118	WUNDT 125	LASHLEY 124	TRAVIS 113	WUNDT 89	BARTLETT 68	CLAPARÈDE 39
FERNBERGER 110	BALDWIN 125	PETERSON 124	CASON H. 101	SCHILLER 87	BROWN W. 64	HENRI 35
DALLENBACH 108	LASHLEY 120	HOLLINGWORTH 123	RARZBAN 95	ARISTOTELES 78	PEAR 45	LAPIQUE 35
KOFFKA 107	KOEHLER 106	HUNTER 120	FERRER 93	HUME 69	STOUT 45	HECHT 34
EBBINGHAUS 105	WOORDWORTH 102	HULL 116	PAVLOV 84	BERKELEY 67	HEAD 45	KIESOW 31
STUMPF 97	LEWIN 106	DUNLAP 113	WOODWORTH 80	HEGEL 65	STEPHENS 45	BLONDIOT 26
BINET 94	KOFFKA 101	WELLS 110	DARROW CH 75	SPINOZA 63	FREUD 41	BROCA 26
THORNDIKE 91	BORING 96	LEHMAN 106	JASPER 74	TAYLOR 63	BINET 40	BOURDON 25
HELMHOLTZ 90	DODGE 90	TITCHENER 106	BILLS 74	DESCARTES 60	PEARSON 40	JANET 25
CALKINS 82	SPEARMAN 84	GESSELL 104	TOLMAN 72	SPENCER 52	GARNET 35	JOTEYKO 24
WARD 81	CARR 75	BORING 102	LASHLEY 71	MILL J.S. 48	TITCHENER 35	MUELLER G. 24
FREUD 78	DEWEY 75	TERMAN 100	FERNBERGER 63	BAIN 46	KOEHLER 35	DUNRUP 23
KUELPE 78	DUNLAP 75	PAVLOV 99	SKINNER 63	WARD 53	CATTELL R. 34	MARINESC. 23
					WATT 34	RIBOT 23
						TREVES 23

Gráfica 1: Evolución anual de las referencias a Wundt

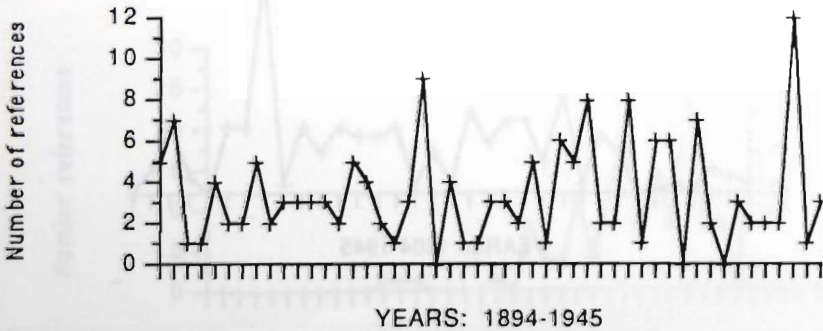


Gráfica 2: Evolución anual de las referencias a W. James

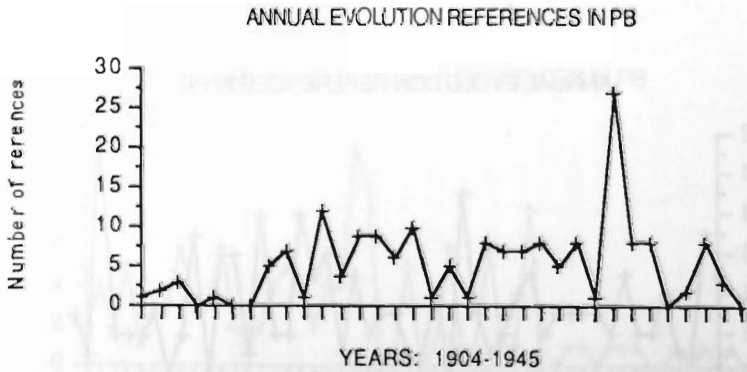
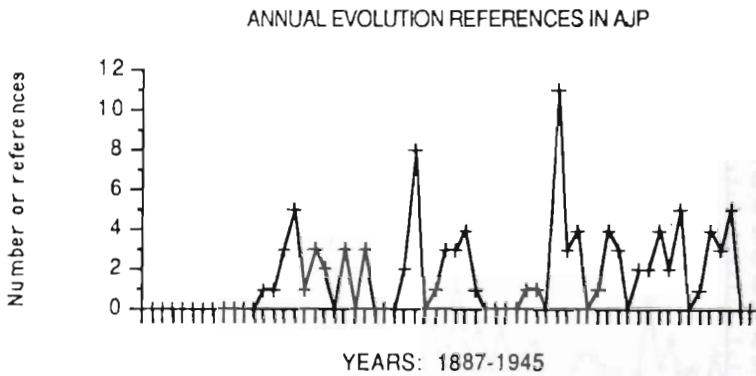
ANNUAL EVOLUTION REFERENCES IN AJP



ANNUAL EVOLUTION REFERENCES IN PR

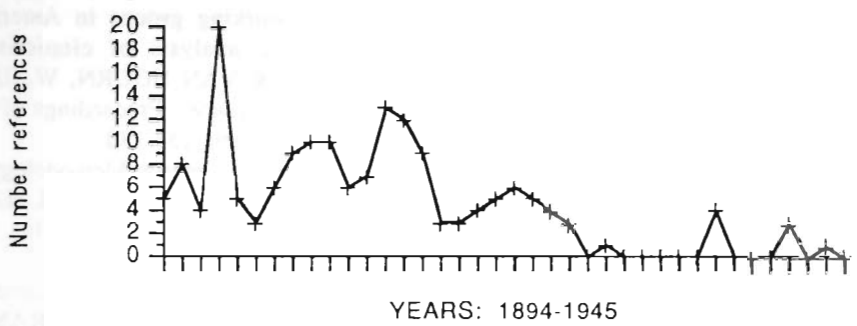


Gráfica 3: Evolución anual de las referencias a L.Thorndike

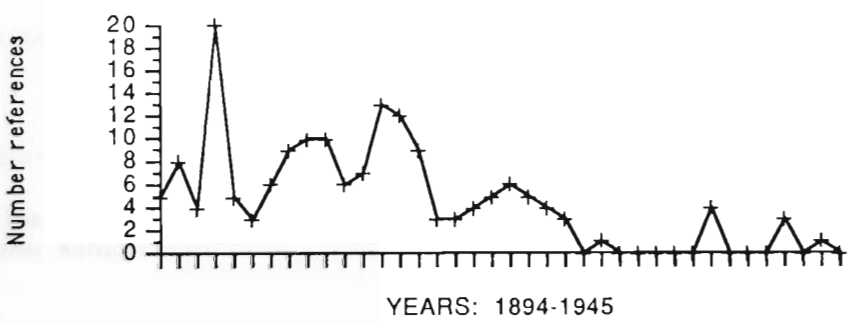


Gráfica 4: Evolución anual de las referencias a Binet y a Piéron en L'AP

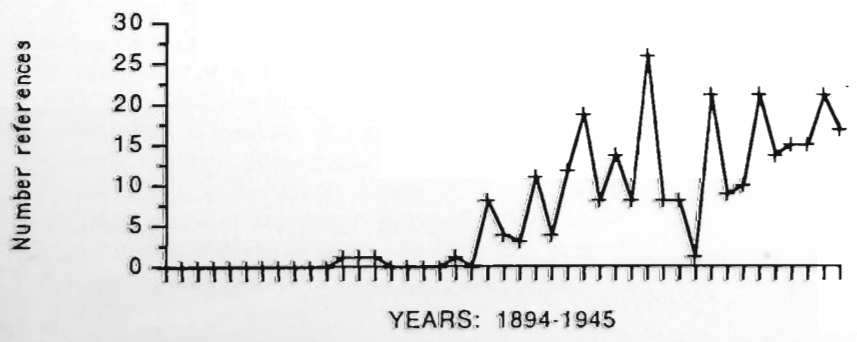
ANNUAL EVOLUT. REFERENCES TO BINET



ANNUAL EVOLUT. REFERENCES TO BINET



ANNUAL EVOLUT. REFERENCES TO PIERON



BIBLIOGRAFIA

- BROZEK, J. & EVANS, R. (Eds.), (1977): *R.J. Watson's Selected Papers on the History of Psychology*, Hanover, Univ. New Hampshire,
- CARPINTERO, H. & PEIRO, J.M. (Eds.) (1981): *Psicología contemporánea. Teoría y métodos cuantitativos para el estudio de su literatura científica*, Valencia, Alfaplús
- CARPINTERO, H. et al. (1983): Eminent authors and working groups in American Psychology. Two approaches through bibliometric analysis of citations in psychological journals, in BEM, S., RAPPARD, H., & VAN HOORN, W., (Eds.) *Studies in the History of Psychology and the Social Sciences*, Proceedings of the First European Meeting of Cheiron, Leiden, Rijksuniversiteit, 153-180.
- CARPINTERO, H. & PEIRO, J.M., (1983): Applications of the Bibliometric Methodology to the Studies of the History of Psychology, in ECKARDT, G. & SPRUNG, L. (Eds.) *Advances in Historiography of Psychology*, Berlin, Deutscher Verlag der Wissenschaften, 196-204
- COLE, S., COLE, J.R. & DIETRICH, L. (1978): Measuring the cognitive state of scientific disciplines. In Y. ELKANA, J. LEDERBERG, R.K. MERTON, A. THACKRAY & H. ZUCKERMAN, *Toward a metric of science. The advent of Science indicators*. New York: Wiley.
- CRONIN, B. (1984): *The citation process. The role and significance of citations in scientific communication*. London: Taylor Graham.
- GARFIELD, E. (1979): *Citation Indexing. Its theory and application in science, technology and humanities*, New York, Wiley
- GARVEY, W.D. (1979): *Communication. The essence of science*. Oxford: Pergamon.
- HEBB, D.O. (1960): The american revolution. *American Psychologist*, 15, 735-745.
- LAWLER, E.E. & LAWLER, C.O. (1965): Who cites whom in psychology, *Journal of General Psychology*, 73, 31-36
- PRICE, D.J. de S. (1970): Citation measures of hard science, soft science, technology and non science, in NELSON, C.E. & POLLOCK, D.K. (Eds.) *Communication among scientists and engineers*, Lexington, Heath Books.

Aceptado para su publicación en diciembre de 1986.